

Jóvenes mexicanos alzan la voz



El movimiento Yo Soy 132 surge al interior de las principales universidades privadas de la ciudad de México como respuesta de los estudiantes al autoritarismo mostrado por el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Lic. Enrique Peña Nieto, en la Universidad Iberoamericana. Este hecho llama la atención en la opinión pública y rápidamente viene a articular el descontento social hacia el actual sistema político mexicano, convirtiéndose primeramente en un movimiento

universitario y ahora en movimiento social.

El PRI gobernó el país por más de 70 años. Los gobiernos de este partido estuvieron marcados por la corrupción, la privatización de empresas, la privatización del campo, el crecimiento de la brecha entre pobres y ricos. Hasta que en el año 2000 ganó la presidencia el conservador Partido Acción Nacional (PAN) con el candidato Lic. Vicente Fox. Las elecciones presidenciales del 2006 fueron muy competidas entre el partido PAN y el partido de izquierda PRD, donde finalmente el triunfo lo obtiene el partido conservador que lleva a la presidencia al Lic. Felipe Calderón.

Desde el año 2006 se impulsó la candidatura a la presidencia de la República del Lic. Enrique Peña Nieto, quien era gobernador del Estado de México, con el apoyo de las principales cadenas de televisión y los principales medios de comunicación impreso. Su rostro juvenil era utilizado para mostrarlo como el nuevo PRI. Su imagen era muy bien cuidada, pocas veces se exponía al candidato ante preguntas abiertas o foros críticos. Hasta que acepta participar en el Foro Buen Ciudadano de la universidad Iberoamericana, donde varios integrantes de su equipo de campaña habían estudiado. Ellos pensaban que se encontraría con un público tranquilo.

¿Qué pasó el viernes 11 de mayo en la IBERO? Ese día el Lic. Peña Nieto tuvo el

desatino en varias ocasiones, ante un público estudiantil crítico, que dejó al descubierto que no existía la renovación del PRI que tanto se había insistido en los medios de comunicación. Quedó en evidencia las prácticas del viejo PRI: acarreo, compra de votos, autoritarismo, ineptitud, manipulación de la información, control de los medios de comunicación, etc. El partido del PRI, que venía ganando terreno desde las elecciones federales del 2009, se topó con una ciudadanía crítica e intolerante al engaño.

Según el testimonio de los universitarios de la IBERO, son cinco los acontecimientos que generan el enojo antes de la aparición de Lic. Peña Nieto en el Foro Buen Ciudadano: 1) la llegada de estudiantes ajenos a la universidad con propaganda de Peña Nieto que ingresan al auditorio ocupando las primeras filas, 2) los agentes de seguridad



del candidato se colocan en la entrada el auditorio para quitar los carteles que llevaban los jóvenes, 3) la presencia de un hombre de traje negro que ofrece 250 pesos para no hacer preguntas críticas al candidato, 4) Las fotos que tomaba el estado mayor presidencial a quienes gritaban o portaban alguna consigna, y 5) La presencia de una dirigente del PRI que coordinaba a los seguidores del Lic. Peña Nieto para invisibilizar las protestas.

En la ponencia del Lic. Peña Nieto los estudiantes van descubriendo a un hombre soberbio, que llega a decir “no pasa nada si no los convenzo”, un candidato que responde superficialmente las preguntas, y que utiliza discursos prefabricados. Pero la gota que derramó el vaso fueron sus declaraciones sobre Atenco (lugar donde fue reprimida una manifestación en el año 2006) al final del Foro, donde el candidato asume la responsabilidad de las violaciones a los derechos humanos que se dieron en ese acontecimiento: dos muertos (Alexis Benhumea y Javier Cortéz Santiago), 253 personas detenidas brutalmente y 47 mujeres violadas por los policías del Estado de México. Esto desató entre los jóvenes una indignación que se expresó con el grito de ¡Fuera! ¡La IBERO no te quiere! ¡Atenco no se olvida! A tal grado que suspendió la entrevista en la Radio IBERO y salió de

emergencia de la universidad.

El dirigente del Partido Verde Ecologista y el Partido Revolucionario Institucional adelantan la interpretación de los hechos para decir cuatro cosas: fue un grupo pequeño, no eran universitarios de la IBERO, que eran seguidores de López Obrador, candidato de la izquierda, y que era necesario investigarlos para castigarlos. Lo cual generó mayor indignación entre los estudiantes de la IBERO y por medio de las redes sociales logran armar un video para desmentir las acusaciones: 131 alumnos responden.

El PRI gobernó el país por más de 70 años. Los gobiernos de este partido estuvieron marcados por la corrupción, la privatización de empresas, la privatización del campo, el crecimiento de la brecha entre pobres y ricos.

La publicación de la noticia con el titular “Éxito de Peña en la IBERO pese a intento orquestado de boicot” en la cadena de periódicos más grande del país (OEM) generó mayor indignación entre los universitarios que dieron seguimiento a estos acontecimientos. Un hecho que develó el control de los medios de comunicación en el país y mostró las prácticas del PRI del siglo pasado. Hoy gracias a las redes electrónicas se pudo conocer esta manipulación y desatar el enojo popular ante un PRI que no se quiere en la presidencia.

Los gritos de ¡Fuera! ¡La IBERO no te quiere! Resonaron en el corazón de muchos ciudadanos que saben que el país se está destrozando por la corrupción y la ambición de poder. Esos gritos se conectaron con el deseo de justicia, el deseo de libertad, el deseo de recuperar la paz del país. Las simpatías que ha despertado está siendo un catalizador de la inconformidad ante la política tradicional que termina beneficiando a unos cuantos. Fuera la ambición de poder, fuera la imagen que engaña, fuera la soberbia que no escucha.

Así surgió el movimiento “Yo soy 132” que dio sabor a las campañas electorales animando la participación de la ciudadanía haciendo uso de su creatividad. Rápidamente se fueron uniendo otras universidades privadas y públicas en torno a asambleas donde organizaron diferentes acciones encaminadas a la participación política: marchas para demandar la democratización de los medios de comunicación, marchas anti-Peña Nieto, brigadas para informar sobre el voto consciente e informado, y se capacitaron para ser observadores electorales.

Los días siguientes a las elecciones eran claves para definir la identidad del movimiento. Tenían que definir entre quedarse en la lucha electoral o pasar a la lucha social. Muchos apostaban que pasando las elecciones terminaría el movimiento, o que algunos optarían por el uso de la violencia para protestar por el fraude electoral. Mas bien el movimiento Yo Soy 132 está siendo el espacio abierto donde los jóvenes debaten los grandes problemas nacionales y organizan acciones para buscar alternativas. La sección del movimiento de la Universidad Iberoamericana llamada “Somos más de 131” lanzó la convocatoria para elaborar una nueva constitución hacia el 2017, año en que se celebrarán los 100 años de la promulgación de la actual constitución política de los Estados Unidos Mexicanos.

Jorge Atilano González, SJ

Ex coordinador de Pastoral Juvenil en México, se encuentra actualmente en Cuba realizando su Tercera Probación.

Puckllay: arte y comunidad



Puckllay en vocablo quechua quiere decir *¡juega!*, y es una invitación a la acción del juego, porque cuando jugamos asumimos roles, seguimos reglas, nos imponemos retos, cumplimos objetivos, interactuamos y desarrollamos capacidades, como en la vida misma. En Puckllay el juego es una de las principales estrategias de comunicación y aprendizaje.

La Asociación Cultural Puckllay (www.puckllay.org) está conformada por un equipo de artistas, profesionales y voluntarios, de diversas disciplinas y procedencias, todos ellos convencidos de su rol como agentes de cambio en la sociedad, siendo el arte su principal lenguaje.

Como parte de su propuesta de cambio, la asociación posee un programa de formación artística y humana, dirigido a niños, adolescentes y jóvenes en situación de pobreza y/o riesgo, denominado *La Escuela Puckllay*. En este espacio las familias participan en el proceso de formación de sus hijos mediante diversas actividades y estrategias de intercambio.

Inspirados en las teorías del pedagogo Paulo Freire, en *La Escuela* se enseña aprendiendo y se aprende enseñando. Vinculado a la esperanza de transformación social con el arte y de la educación, la pedagogía de Puckllay respeta la diferencia y el ritmo de cada uno. En los talleres el individuo es el que enriquece su grupo. Si cada uno tiene su espacio, el grupo se fortalece y aprende conjuntamente.

Desde el año 2004 Puckllay viene trabajando con su escuela en Lomas de Carabayllo, para garantizar que niños y adolescentes tengan la oportunidad de vivenciar una experiencia pedagógica basada en el juego, la experiencia artística y el uso del cuerpo en la producción de conocimiento.

Los egresados de la *Escuela Puckllay* tienen la posibilidad de ser parte del elenco, que consiste en “un espacio generado para que los chicos grandes puedan conseguir sus propios recursos y movilizar sus propias creaciones”. Las ganancias recaudadas de las presentaciones del elenco son derivadas para el “fondo de estudios” de los mismos participantes.



Otra de las actividades que realiza Puckllay como aporte a la sociedad es el Festival Arte y Comunidad, el cual impulsa el acercamiento entre la metrópoli y las comunidades periféricas (el espacio por excelencia del migrante andino y amazónico en la ciudad), a fin de producir un intercambio cultural, social y

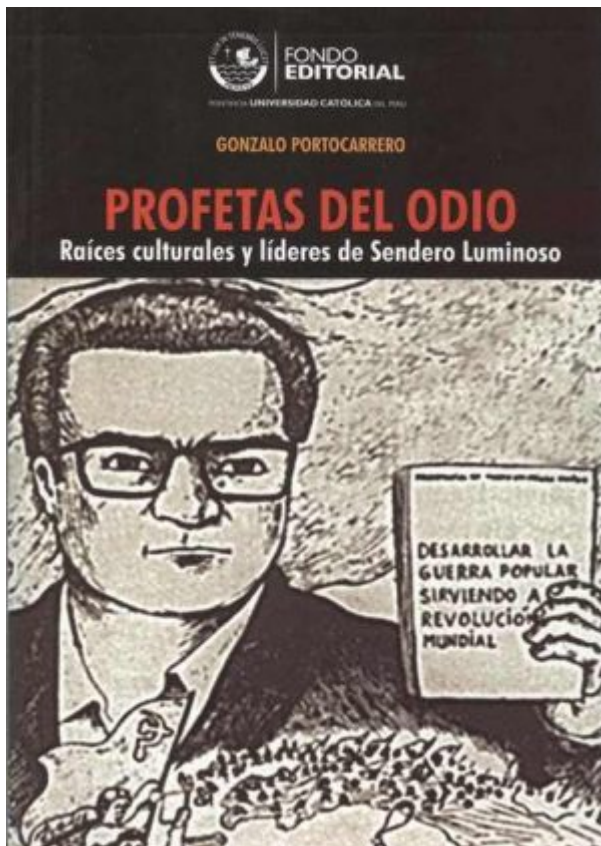
económico que promueva valores democráticos, evidenciando el poder transformador que tiene el arte en la construcción de un país más integrado.

El Festival promueve el desarrollo y la difusión de la cultura y el arte, permitiendo el acceso a la mayoría de la población, de cualquier sector social, a espectáculos artísticos de alta calidad; aportando de esta manera al desarrollo cultural del país y a nuestras artes escénicas nacionales en particular. El Festival se lleva a cabo anualmente y cada dos años se realiza la edición internacional. La sede principal es la comunidad de Nueva Jerusalén en Lomas de Carabayllo, desde donde se proyectan las distintas actividades hacia la ciudad.

Anabelí Pajuelo

Asociación Cultural Puckllay

Libro: Profetas del odio



Libro: Profetas del Odio. Raíces culturales y líderes de Sendero Luminoso

Gonzalo Portocarrero

Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica, 2012

Libro que reúne un grupo de ensayos referidos a la matriz cultural que explica la violencia senderista en el Perú. Polémico, debido a ciertas hipótesis que intenta sustentar, en todo caso alimentará el debate sobre las causas históricas que ocasionaron el drama nacional en las décadas finales del siglo pasado y en especial los elementos culturales que las alimentaron. La presencia desesperada de una banda del MOVAREDEF[1] en su presentación, quizá es un síntoma que esta obra no pasará inadvertida, no sólo para el agónico dogmatismo gonzalista, sino para distintos sectores académicos y políticos que pueden discrepar entusiastamente de alguna de sus afirmaciones.

La principal tesis de Portocarrero escarba en el sustrato colonial, persistente hasta nuestros días en una cultura “señorial” que afirma la omnipresencia del gamonalismo en el inconsciente colectivo. Para el autor, se trata de un proceso que ha sido fuertemente inculcado por el cristianismo, que aseguró la sumisión del indio ante el patrón y la sublimación del sufrimiento de aquel en base a la esperanza de una recompensa extraterrenal por todos los abusos y humillaciones padecidas. El cristianismo colonial, por lo tanto, cumplió un rol de dominación, de identificación iconográfica con la pasión de Cristo y de adormecimiento del

sufrimiento indígena, siendo funcional al dominio gamonal.

Sin embargo, la crisis de la Iglesia Católica y la consolidación de las corrientes marxistas reconfiguraron esta relación, reemplazando al gamonalismo finalmente por Sendero Luminoso, quien además sustituye el discurso cristiano, basado en la promesa del paraíso celestial para el oprimido, por la promesa del paraíso comunista en este mundo. Esta recomposición del gamonalismo, que encarnó y encabezó Guzmán, tuvo además que sostenerse en un mensaje de venganza y odio que despertara del adormecimiento a la población explotada. Existe en esa orientación una explicación coherente del fenómeno senderista como resultado de un engranaje histórico-cultural, creado a partir de la conquista española y no resuelto completamente hasta el día de hoy.

A pesar de lo sugerente de sus afirmaciones, la obra presenta ciertas inconsistencias que Portocarrero no logra explicar debido al tono especulativo que recorre sus ensayos. La primera de ellas, y quizá la más evidente, es que no se aprecia con claridad las situaciones específicas que explican el fenómeno senderista, pues la imbricación del cristianismo colonial con el marxismo no es exclusivo del Perú. Si en otros países de América Latina se vivieron procesos similares de colonialismo, especialmente en los demás países andinos, ¿por qué sólo en el Perú surge un partido político desquiciado como el PCP-SL? Aquí surge la segunda inconsistencia que pareciera intenta explicar la pregunta anterior: para el autor, sin la existencia de Guzmán, la explosión de la violencia que sufrió el país no se hubiese producido. Dicho de otra manera, se trata de un individuo excepcional, de un monstruo moral, cuya sola presencia altera el curso de la historia.

Es preciso aclarar, en relación a lo anterior, que el problema de la obra en su conjunto no son sus afirmaciones, sino la argumentación, excesivamente influenciada por el psicoanálisis y por la especulación. En especial su debilidad reside en el rol central que el autor le otorga a Guzmán, apoyándose en los apuntes biográficos de este último y un camino “intuitivo” que, sostiene el mismo Portocarrero, ha de seguir para probar su hipótesis. En Guzmán, como en un recipiente deformado de los traumas nacionales, el autor busca explicar la violencia que azotó el país con ferocidad durante la guerra con Sendero, obviando aquellas confrontaciones étnicas y sociales que históricamente han atravesado nuestra historia y que, siendo también especulativos pero en otro sentido, podrían haber originado inevitablemente aquel baño de sangre. Finalmente, cae en

esquematzaciones y simplificaciones (del indígena, del cristianismo, del marxismo), que nos deja la sensación de haber leído una obra que es una aproximación brillante pero aún inconclusa, a una dolorosa y presente tragedia.

[1] "Movimiento por Amnistía y Derechos Fundamentales."

Miguel Cortavitate

Politólogo. Instituto de Ética y Desarrollo de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.